8 TENER (LOS POBRES NO COMEN)

OBJETIVOS

- Tomar conciencia de que la pobreza como exclusión escandalosa es consecuencia de la injusticia generada por determinadas personas y estructuras.
- Ahondar en las causas que generan la profunda desigualdad que sufre hoy nuestro mundo.
- Descubrir el lugar que ocupa el militante fraterno en relación al tener.
- Proponer cauces de reflexión-acción actuación y de vida basados en el compartir como experiencia vital liberadora

DESARROLLO DE LA REUNIÓN

1. Oración e intenciones

Al elevar a Dios nuestras intenciones en el inicio de esta reunión tengamos en cuenta el afán de poseer que genera desigualdad e impide la comunión verdadera entre las personas y los pueblos. La insolidaridad que provoca el tener cuando se convierte en fin último manifiesta nuestra falta de entrega a Dios y a los hermanos... impropia a todas luces de quién pretende ser militante cristiano.

Recitamos y meditamos el poema de P. Casaldáliga:

Pobreza Evangélica

No tener nada.

No llevar nada.

No poder nada.

No pedir nada.

Y, de pasada,

no matar nada;

no callar nada.

Solamente el Evangelio, como una faca afilada.

Y el llanto y la risa en la mirada.

Y la mano extendida y apretada.

Y la vida, a caballo, dada.

Y este sol y estos ríos y esta tierra comprada,

para testigos de la revolución ya callada.

¿Y "mais nada"!

Conclusión: Padrenuestro.

2. Lectura del acta, revisión de compromisos, distribución de tareas para la reunión siguiente...

3. Lectura del Resumen del tema y comentarios

El tener está al servicio del ser. El ser humano tiene necesidad del mundo y de las cosas para realizarse a sí mismo y ser aquello que debe ser. Con el trabajo, la persona humana se construye a sí misma.

El mayor drama jamás vivido por la sociedad humana: mientras el 80% de la población del mundo, los empobrecidos, se aguanta con el 14% de los recursos mundiales, el 20% de la población, los enriquecidos, poseemos y disfrutamos del 86% de todos los bienes. Somos en la Tierra más de 7.000 millones de habitantes y de ellos más de 4.600 millones pasan necesidades y hambre.

El consumo desaforado y compulsivo se ha convertido en el ídolo de nuestras desarrolladas sociedades. Se renuncia al SER y se rinde culto al TENER. El neoliberalismo, como nueva religión, tiende a crear necesidades y a promover el consumo con el fin de que los capitalistas tengan más negocio.

La economía cada vez se aleja más de las decisiones y el control humano, llegando a funcionar de una manera "automática", como si tuviera vida propia. Ha aumentado la distancia entre los pueblos empobrecidos y los enriquecidos. Los procesos de globalización han conducido al afianzamiento de mundos separados por abismos crecientes de desigualdad y pobreza. Estas estructuras injustas están creando verdaderos esclavos en el siglo XXI.

La misma naturaleza, humillada, sufre el expolio sin límites al que la somete un modelo de desarrollo antinatural, cuya única preocupación es el máximo beneficio. Se debe tener en cuenta los criterios morales en la relación del hombre con la naturaleza.

Jesús nos invita a compartir y a tratar al prójimo desde la solidaridad: *"Tuve hambre y me diste de comer"* (Mt. 25, 35).

En esta sociedad injustamente organizada, las personas con discapacidad sufren una marginación especial: económica, social, laboral, de autoestima…

La Frater, como Movimiento cristiano de personas con discapacidad, tiene ante sí un reto y unas exigencias especiales, que surgen de la esencia de la Buena Nueva anunciada por Jesucristo: dar y darse. La Frater, al tener como principal objetivo de su razón de ser la Evangelización, bus-

ca la plena realización humana y la culminación de todas sus necesidades vitales: *"Quien beba de esta agua ya nunca tendrá sed"* (Jn 4,14).

4. Puesta en común de la Encuesta

5. Oración final o Eucaristía

La Celebración de la Eucaristía, en este momento, puede ser una excelente experiencia de Fe: celebrar con Cristo nuestra acción de gracias por conocer el valor y la dicha de dar y darse, compartir, comprometerse... frente al afán de poseer y tener.

6. Avisos, ruegos y preguntas

TENER (LOS QUE NO TIENEN NO COMEN)

1. INTRODUCCIÓN

"La contaminación no sólo afecta al aire, a los ríos y a los bosques, sino a las almas. Una sociedad poseída por el frenesí de producir más para consumir más, tiende a convertir las ideas, los sentimientos, el arte, el amor, la amistad y las personas mismas en objeto de consumo. Ninguna sociedad ha producido tantos desechos como la nuestra. Desechos materiales y desechos morales"

Octavio Paz

2. EL TENER AL SERVICIO DEL SER

El tener es expresión del propio ser. La posesión de cosas y el poder usarlas con una cierta propiedad es un aspecto importante de la vida. El *"tener"* es una manera de extender el propio *"ser"* más allá del espacio de seguridad del hombre en cuanto individuo. *"Tener"* es poder y ser más. En definitiva afirmamos que el hombre tiene necesidad del mundo y de las cosas para realizarse a sí mismo y ser aquello que debe ser.

Los bienes de los que el hombre puede tener necesidad no los tiene de una vez para siempre, sino que son el fruto de una incesante conquista y de un esfuerzo continuo. Esta lucha creativa es la esencia del trabajo y de la auténtica actividad económica.

El hombre, mediante el trabajo y la relación económica, ejercita su señorío sobre la tierra y desarrolla una capacidad típicamente humana: la habilidad técnica, la inteligencia operativa, la constancia, la capacidad de colaborar y compartir, el entusiasmo. Por tanto, el hombre mediante el trabajo o creando las cosas se construye a sí mismo.

3. LOS POBRES NO COMEN

En el comienzo del tercer milenio, contemplamos el desolador paisaje que nos ofrece el egoísmo institucionalizado y generalizado en una sociedad que permanece indiferente al mayor drama jamás vivido por la sociedad humana. Así, mientras el 80% de la población del mundo, los empobrecidos, se aguanta con el 14% de los recursos mundiales, el 20% de la población, los enriquecidos, poseemos y disfrutamos del 86% de todos los bienes.

El despojo a que son sometidos los pobres y los débiles no sólo es visible en su rostro más dramático: la extrema necesidad y el hambre. Hay otro aspecto: de hecho, cuando a una persona o un grupo social se le niegan los elementos indispensables para su desarrollo intelectual, cultural y social, se le está privando de los elementos que harán posible, no sólo su supervivencia, sino también los mecanismos que pueden posibilitar que ejercite la reflexión sobre su propia realidad y un juicio sobre la historia y la vida social, que le proporcionará la fuerza necesaria para transformar las situaciones de injusticia e indignidad.

Una mirada profunda sobre el desarrollo de nuestra sociedad nos pone ante los ojos una cruda imagen: mientras los medios técnicos y científicos crecen a una velocidad desorbitada, la dimensión moral de los seres humanos parece ir en retroceso. Así parecen cumplirse como profecía

aquellas palabras de Albert Einstein: *"la posesión de medios de producción maravillosos no ha aportado la libertad, sino la inquietud y el hambre"*. Podemos constatarlo con un hecho incuestionable: nunca, en toda la historia de la humanidad, hubiera sido posible como en la actualidad, gracias al desarrollo de las ciencias y la tecnología, acabar de forma inmediata, con todas las necesidades básicas de la población del mundo y, sin embargo, cada año aumenta la miseria y la marginación. Baste un dato: según la FAO (Fondo de las Naciones Unidas para la Alimentación) en el año 1975 con los medios técnicos de entonces -aún no estaba desarrollada la informática- afirmaban que podrían alimentarse más de 40.000 millones de habitantes. Hoy, más de 35 años después y con avances tan espectaculares como la biotecnología y la ingeniería genética, somos en la Tierra más de 7.000 millones de habitantes y de ellos más de 4.600 millones pasan necesidades y hambre.

4. EL CONSUMO COMO RELIGIÓN

El consumo desaforado y compulsivo se ha convertido en el ídolo de nuestras desarrolladas sociedades. Junto a ello, la decadencia moral, que nos lleva a considerar todo -incluso la persona misma- como objeto de consumo. Todas las sociedades del occidente enriquecido son sociedades cuyas aspiraciones ya no están en el desarrollo de ideales y valores universales (justicia, solidaridad, paz, verdad, fraternidad...) sino en la plena satisfacción de unas necesidades cada vez más superfluas e innecesarias, creadas muy sutilmente por los agentes del consumismo y donde las masas se revuelcan hasta perder la conciencia personal, buscando, en la satisfacción de todos sus apetitos, olvidar la frustración y el vacío que siente la persona cuando renuncia al SER y rinde culto al TENER.

De hecho, se mide a la persona por la apariencia, por el modelo de coche que usa, la ropa que lleva y los lugares que frecuenta. Desde esta *"cultura de la apariencia"* surgen ídolos como *"el culto al cuerpo"*, con sus exigencias de un cuerpo perfecto y sano según los cánones de belleza, de moda, de donde quedan excluidos, automáticamente, los pobres, los ancianos y las personas con enfermedad o discapacidad. Esas personas al verse constantemente bombardeados por los medios de comunicación y la publicidad fácilmente siente la sensación de *"no ser nadie"*.

Hoy la función del neoliberalismo, como nueva religión, es no sólo la de producir bienes, sino que tiende a crear necesidades y a promover el consumo con el fin de producir más. El empresario de las internacionales globales estimula el consumo incluso impulsando el despilfarro a través de la competencia expresada por ejemplo en las ventas a plazos y con la propaganda sofisticada. Quien no tiene capacidad para competir no puede participar en el banquete de la vida.

5. LAS ESTRUCTURAS ECONÓMICAS

La economía cada vez se aleja más de las decisiones y el control humano llegando a funcionar de una manera *"automática"*, como si tuviera vida propia. En la actualidad el origen de la riqueza personal se ha transformado. Ya no suele tener su principio en el trabajo o la producción sino en la especulación financiera, de manera que son los pueblos, las sociedades y las personas más débiles quienes sufren directamente las consecuencias de este *"afán de ganancia exclusiva"*, como nos lo demuestra el hecho de que sólo 400 personas, con una riqueza personal de más de 8 millones de euros cada uno, poseen una fortuna superior a los ingresos anuales de los países

donde vive casi la mitad de la población de la Tierra. Es decir, estas pocas personas tienen lo que les corresponde a más de dos mil millones quinientas mil personas.

En una sociedad humana en que se han establecido unos Derechos Humanos universales, debería existir un control moral y económico que impidiera semejante aberración, más propia de aquellos postulados que consideran que *"el hombre es un lobo para el hombre"*.

Este injusto *"reparto"* de los bienes materiales, *"destinados originariamente a todos"*, no sólo afecta a los más pobres, a las masas desprovistas de los Países llamados del Tercer Mundo, también se encuentran entre nosotros, los enriquecidos, y nuestras modernas sociedades. Podemos constatar que tanto en el Norte como en el Sur, los mil millones de personas más ricas, son 150 veces más ricas que los mil millones de personas más pobres, diferencia que se ha duplicado en el mundo, en los últimos 40 años.

No podemos olvidar mecanismos tan diabólicos como la deuda externa que, desde los años ochenta, tienen atrapadas a las economías de los países empobrecidos, impidiéndoles un justo y adecuado desarrollo económico.

A partir del cambio dado en 1978 nos interrogamos sobre la libertad de los pobres o del tercer mundo para contraer las obligaciones que le han ocasionado la deuda externa y por tanto nos preguntamos sobre la causa de la desigualdad entre países ricos y pobres para contraer préstamos y firmar acuerdos. La reestructuración a que se vio obligada por los cambios producidos incluye normalmente préstamos nuevos, que suponen para los bancos un aumento de coeficiente de riesgo que, por tanto, cobran a unos precios elevadísimos. La nueva situación, creada generalmente por los países ricos, haría ilícitos esos contratos o al menos se podría acusar de imprudencia a los dirigentes de los países deudores y de usura a los acreedores.

En sentido estricto, es difícil afirmar y demostrar la existencia de la globalización cuando la mayoría del comercio internacional se efectúa entre países desarrollados y cuando amplias zonas de nuestro planeta están prácticamente al margen de los circuitos internacionales. Nos encontramos ante la paradoja de que nuestro mundo se ha vuelto a la vez más unitario y más degradado a la vez. Este proceso de interdependencia global no ha conducido al nacimiento de un mundo realmente integrado. Al contrario los procesos de globalización han conducido al afianzamiento de mundos separados por abismos crecientes de desigualdad y pobreza.

6. ESCLAVOS DEL SIGLO XXI

Una de las consecuencias de haber elegido este injusto e irracional modelo económico, que provoca una terrible competencia en el mercado, son los más de 250 millones de niños esclavos que existen en el mundo, fundamentalmente en los países empobrecidos del Tercer Mundo, trabajando en condiciones infrahumanas, a veces en jornadas que sobrepasan las 12 horas y sometidos a una explotación, en muchos casos, más duras que las sufridas en el siglo XIX.

Continuamente sufren todo tipo de castigos y vejaciones, tanto físicos como psíquicos que terminan provocándoles graves lesiones físicas y psíquicas que, en muchos casos, les originan todo tipo de discapacidades y enfermedades crónicas.

Los primeros beneficiados con esta injusta situación son las compañías multinacionales, que multiplican sus beneficios, trasladando sus factorías a países donde no son reconocidos o se violan los derechos laborales, sindicales y sanitarios, mientras nosotros, en nuestra sociedad de consumo, nos mantenemos tan contentos con las buenas ofertas a bajo precio, prefiriendo ignorar las consecuencias de nuestro cómodo bienestar.

Está surgiendo una concepción global de la vida que puede llamarse *"consumismo"*. Este consiste en el descubrimiento de nuevas necesidades y nuevas modalidades para su satisfacción. La simbiosis entre sociedad de consumo y Estado asistencial crea estructuras que son de pecado porque impiden la plena realización de los que son oprimidos de diversas formas.

7. LA NATURALEZA: OTRO HERMANO TRISTE

La misma naturaleza, humillada, sufre el expolio sin límites al que la somete un modelo de desarrollo antinatural, cuya única preocupación es el máximo beneficio, sin pararse a reflexionar el daño irreparable que comete en las comunidades indígenas y en las especies animales y vegetales, muchas de ellas todavía desconocidas, que elimina diariamente. El dato irónico es que estos destrozos suceden en las junglas de los países empobrecidos donde los causantes, las empresas multinacionales, no tienen ninguna barrera legal o política que les impida hacer un daño que nunca sería consentido en sus países de origen.

Como ejemplo, podríamos reflexionar sobre algunas de las grandes hambrunas acaecidas en África y donde se esconden los intereses de empresas multinacionales, que impusieron los cultivos que deberían realizarse en función de sus intereses de mercado y del beneficio, llegando a alterar los ritmos naturales de los ecosistemas y destruyendo definitivamente las fuentes tradicionales de vida.

La razón ecológica va más allá del cuidado del medio ambiente. La naturaleza es más que el medio ambiente. Hay razones para pensar que la crisis ecológica tiene su origen en la crisis moral de la sociedad. Esta situación va creando un estado de angustia en los habitantes del planeta. Estas angustias nacen del sentimiento de incapacidad ante el uso que se hace de la tierra con los inmigrantes, el turismo, la vida agrícola, etc. Nacen asimismo, del cambio de vida probado con el urbanismo, la desaparición de la cultura rural, la industrialización incontrolada, la especulación del suelo, la potenciación de la técnica, especialmente con las centrales nucleares, la destrucción de la naturaleza y del crecimiento económico desordenado.

Las relaciones entre el hombre y la naturaleza se miden por leyes biológicas y morales. La defensa de la naturaleza no es fin en sí mismo sino que va orientada al equilibrio entre el hombre y el *"medio"* para hacer un mundo en su doble sentido: mundo de los hombres y mundo del hombre-creación y mejorar la calidad de vida.

8. JUICIO MORAL

El Señor en la multiplicación de los panes y los peces nos muestra el sentido de la convivencia humana donde todos tenemos un lugar junto a los demás y compartiendo los bienes materiales hasta que sobre.

Más adelante, se mostrará inflexible con aquellos que prefieren *"pasar"* ante la necesidad de nuestros hermanos asumiendo como ofensa a ÉL mismo el rechazo y el desprecio realizado al pobre: *"porque tuve hambre y no me diste de comer..."* (Mt. 25, 35-41).

9. LUGAR QUE OCUPA LA PERSONA CON ENFERMEDAD Y DISCAPACIDAD CON RELACIÓN AL TENER

Por lo general, cuando un miembro de la familia cae en una enfermedad grave o una discapacidad, además de otros problemas, se produce una grave *"lesión económica"* que, en muchísimas ocasiones, supone una auténtica penalización para las familias.

Así, junto a una gran demanda de todo tipo de necesidades es frecuente encontrarse con pensiones de ingresos mínimos que sólo sirven para acrecentar la dependencia económica de la persona enferma o discapacitada en relación con su familia. Esto influirá de una manera determinante tanto en el desarrollo de sus potencialidades como en poder llegar a independizarse de la familia y vivir autónomamente.

No podemos olvidar cómo una gran parte de las personas con enfermedad crónica o discapacidad, terminan sus días internados en centros de acogida (oficiales o no) al no disponer de medios económicos suficientes para afrontar una existencia autónoma e integrarse en la sociedad.

Por otra parte, debido a las constantes hospitalizaciones o por producirse una lesión traumática, fundamentalmente en la juventud, se cortan los procesos naturales de estudios y formación profesional, de manera que, junto a las barreras físicas y mentales de nuestra sociedad, esta persona encontrará muchas más dificultades añadidas para un normal desenvolvimiento de su vida.

Una de las carencias más destacadas, entre las personas con enfermedad o discapacidad, es su no incorporación al mundo laboral. En España, el 70% carecen de empleo, en unos casos por falta de preparación y en otros por escasez de sensibilización social, terminando por condenar a la persona a la frustración existencial, impidiéndole la posibilidad de normalizar su vida. Aunque la ley establece que el 3% en la Administración y el 2% en la empresa privada de los puestos de trabajo estén reservados a personas con discapacidad, raramente se cumple.

No nos quedemos sólo en una crítica desde fuera, pues incluso las personas con enfermedad y discapacidad podemos hoy caer en la tentación de buscar "nuestra propia salida", debido al bienestar de nuestras sociedades y olvidarnos de aquellos que han tenido menos oportunidades que nosotros. A veces los colectivos de personas con discapacidad prefieren reivindicar "servicios" asistenciales, de ocio o culturales, a luchar por la instauración de leyes encaminadas a una verdadera instauración de justicia social para los más olvidados y marginados de entre nosotros.

Otro de los aspectos que impiden una socialización normalizada de las personas con enfermedad y discapacidad es el imperio de los *"modelos de perfección"* propuestos por las modas y la estética cultural. Al no ver reflejada su personalidad y su realidad en dichos modelos, experimenta la *"propuesta ideal"* como una meta imposible de alcanzar, lo que puede provocar el vivir la realidad como ajena a él mismo, llegando a sentir que su ser no es apetecible ni deseable, generando insatisfacción personal y baja autoestima, pudiendo llegar a provocar desinterés por sí mismo y por integrarse en la sociedad.

10. DAR Y DARSE DESDE LA FRATERNIDAD

La Frater como Movimiento cristiano tiene ante sí un reto y unas exigencias especiales, que surgen de la esencia de la Buena Nueva anunciada por Jesucristo. Debemos superar nuestros miedos y enamorarnos del verdadero espíritu de la FRATERNIDAD.

En la Frater hay una gran experiencia de compartir, primer paso para devolver la dignidad perdida al pobre. No sólo son los bienes materiales puestos al servicio de todos, especialmente de los más débiles: colonias de verano, centros, comunicación económica..., también se pone a disposición de los demás la propia persona y algo que todos valoramos mucho, el tiempo propio. Entre nosotros hay muchos que dedican generosa y gratuitamente su tiempo a los demás. Este darse en la Fraternidad supone una *"revolución económica"*, es el trabajo en función del servicio a los demás, especialmente a los pequeños, por encima de cualquier incentivo económico. *"Gastarse"* para que crezca el otro, frente al *"venderse"*, tan peculiar de nuestra actual cultura.

La Frater también se da a través de sus medios, muy especialmente la Formación, que además de ayudar a cubrir necesidades básicas de crecimiento personal y en la fe, pretende ayudarnos a configurar en nosotros una nueva manera de ser más comprometida con nuestra realidad social y con el ser humano, animándonos a realizar cada día, con pequeñas acciones, el sueño de un mundo donde la marginación y todas las injusticias vayan desapareciendo.

Más incluso, la Frater, al tener como principal objetivo de su razón de ser la Evangelización, busca la plena realización humana y la culminación de todas sus necesidades vitales: *"Quien beba de esta agua ya nunca tendrá sed".*

"El tener más, lo mismo para los pueblos que para las personas, no es el último fin. La búsqueda exclusiva del poseer se convierte en obstáculo para el crecimiento del ser y se opone a su verdadera grandeza; para las naciones como para las personas, la avaricia es la forma más evidente de subdesarrollo moral"

Pablo VI, Populorum Progressio, Nº 19.

ENCUESTA SIMPLE

Vamos a tratar de penetrar en la relación del TENER con el SER en hechos concretos, para descubrir cómo actuar para transformar nuestras actitudes y las de nuestro entorno.

VER

La comodidad, el propio bienestar, el consumismo que nos atrapa son manifestaciones de la supremacía del tener sobre el ser. En nuestro entorno más cercano, el tener se ha convertido casi en una obsesión. El afán de poseer anida y se desarrolla en el ambiente familiar, de trabajo, entre compañeros, en las residencias, asociaciones... Estas actitudes pueden darse también en los ambientes cristianos y en las asociaciones y movimientos cristianos. El afán de tener alcanza en nuestra sociedad, a través de los mecanismos de la economía actual, límites inadmisibles: gravísimas injusticias y una desigualdad social cada día mayor. Grandes fortunas concentradas en muy pocas familias. Se hace necesaria una transformación profunda del sistema económico actual y de las relaciones humanas. Transformación que ha de llegar también a las estructuras sociales y a las instituciones económicas y financieras.

Intenta, descubrir hechos concretos que manifiesten la supremacía del tener sobre el ser en los ambientes e instituciones que mejor conoces; y al revés. Selecciona uno de ellos para la reunión.

JUZGAR

El libro de los Hechos de los Apóstoles nos relata un curioso episodio sucedido en el seno de las primeras comunidades cristianas: Ananías y Safira, su mujer, intentaron defraudar a los demás quedándose con el dinero conseguido con la venta de unos terrenos, el engaño les costó la muerte. Lee detenidamente el texto (Hechos 5, 1-11). ¿Puede tolerarse entre los cristianos la ambición de tener llegando incluso al engaño y la hipocresía? ¿Cómo influyen este tipo de actitudes personales en la vida de equipo, en el Movimiento, en la Iglesia y en la sociedad?

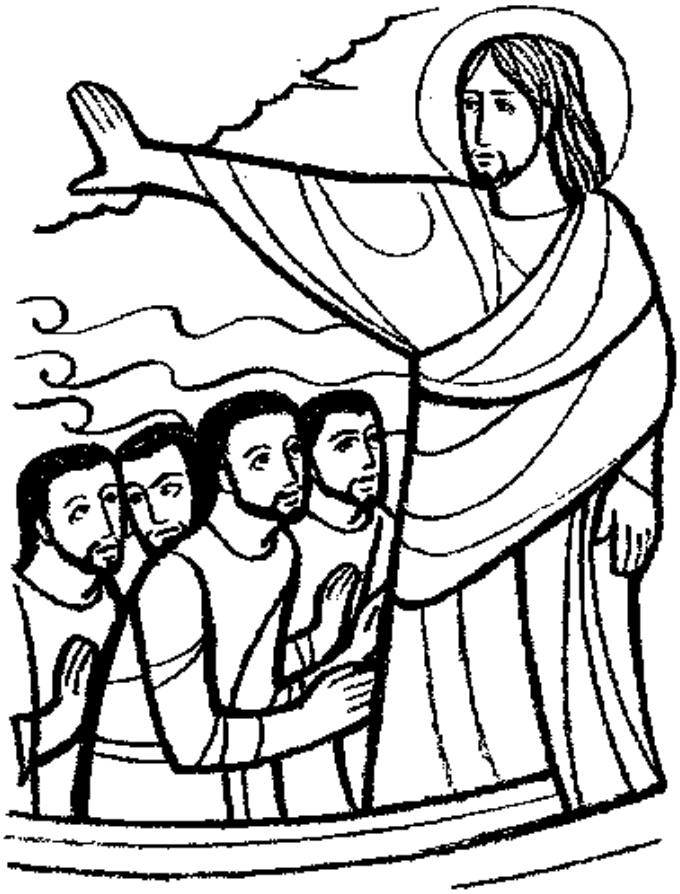
La Palabra de Dios insiste en que debemos estar atentos a no dejarnos contaminar por el ambiente. Lee y medita el siguiente texto: Santiago 1, 22-27. En Mt. 25, 35-41 el Señor nos invita a descubrir la solidaridad como forma de vida.

ACTUAR

El descubrir hechos concretos sobre el tener (ver) y nuestra reflexión posterior para valorarlos (juzgar) nos hace apostar por una vida de calidad sin exclusión de nadie, sin discriminaciones. Nos incorpora en la lucha por la humanización de las personas y las instituciones y, en definitiva, nos invita a optar activamente por un modelo nuevo de civilización donde el tener esté al servicio del ser. Haz un plan concreto para influir en tu ambiente más cercano, un plan para ayudar a otros, con tu testimonio, a valorar el ser persona por encima de los bienes materiales; la justicia y

el compartir por encima de beneficios fáciles y la búsqueda de privilegios particulares. Un plan de actuación para que, en el marco de nuestro proyecto de transformación social, trate de combatir el afán de tener que genera y alimenta el liberalismo económico y sus instituciones.

Señala un compromiso concreto para dar el primer paso.



ENCUESTA SISTEMÁTICA

VER

Vamos a tratar de penetrar en la relación del TENER con el SER, y en los hechos concretos descubrir las experiencias que interrogan a nuestra conciencia poniéndola en disposición de apertura a Dios y a los hermanos.

V.1.

No será difícil encontrar hechos concretos que nos ayuden a ver la realidad en su dimensión individual y personal donde aparezca con claridad que los bienes de la tierra son el fruto de una incesante conquista y de un esfuerzo permanente. Hechos concretos que faciliten descubrir lo que sucede cuando se priva a alguien de los elementos indispensables para su desarrollo personal, cultural y social impidiéndole así la posibilidad de desarrollarse plenamente como persona. Cuando el tener se coloca por encima del ser, las personas se deshumanizan, se instala entre nosotros la injusticia y la marginación muestra su rostro más insolidario y doloroso.

Los enfermos y discapacitados son una muestra evidente de todo esto: la menor capacidad adquisitiva, el disponer de pocos recursos económicos conlleva muchas veces mayor dificultad para vivir de forma autónoma y integrarse plenamente. Sin duda encontrarás muchos hechos concretos donde ver con claridad este aspecto del tener.

La comodidad, el propio bienestar, el consumismo que nos atrapa son muchas otras manifestaciones de la supremacía del tener sobre el ser. Piensa en acontecimientos y experiencias concretas que te ayuden a tomar conciencia de ello. Elige y escribe uno de estos hechos para la reunión de equipo.

V.2.

El tener como aspiración primera no es algo puramente individual es también una actitud muy extendida en el ambiente. Fácilmente podemos descubrir, en nuestro entorno más cercano, como el tener se ha convertido casi en una obsesión. La falta de ética, la despreocupación por los problemas de los otros, la búsqueda de intereses colectivos, amiguismo, corporativismo, racismo y xenofobia, son entre otras las manifestaciones más injustas del afán de poseer que anida y se desarrolla en el ambiente familiar, de trabajo, entre compañeros, en las residencias, asociaciones...

Estas actitudes pueden darse también en los ambientes cristianos; y en las asociaciones y Movimientos cuando, instalados en una espiritualidad desencarnada, nos permiten considerarnos buenos cristianos cuando en realidad nos dedicamos a vivir nuestra vida, a cultivar nuestras aficiones, refugiados en la comodidad de nuestro grupo y familia, dedicando nuestro tiempo a trabajar para ganar dinero y así tener más y consumir.

Afortunadamente, si miramos bien podemos encontrar hechos de la otra cara de la moneda. Hechos positivos, solidarios, humanizantes: colectivos, asociaciones, movimientos, equipos, familias... que, aunque con limitaciones y contradicciones intentan vivir el ser persona como proyecto prioritario, al servicio del cual están todos los recursos materiales. Grupos humanos que denuncian activamente el sistema económico internacional auténtico generador de injusticias y violencia. Gentes que ayunan solidariamente, comparten lo que tienen, cuidan y defienden la naturaleza...

Intenta, pues, descubrir hechos concretos que manifiesten la supremacía del tener sobre el ser en los ambientes que mejor conoces; y al revés. Selecciona uno de ellos para la reunión.

V.3.

Hasta el momento hemos visto la experiencia del tener en su relación con las personas y su presencia en los ambientes. Ahora se trata de descubrir lo que pasa en el plano de las instituciones. El afán de tener alcanza en nuestra sociedad, especialmente a través de los mecanismo de la economía actual, límites inadmisibles: gravísimas injusticias y una desigualdad social cada día mayor que unida a la existencia de grandes fortunas concentradas en muy pocas familias hacen necesaria una transformación profunda del sistema económico actual y de las relaciones humanas. Transformación que ha de llegar también a las estructuras sociales y las instituciones económicas y financieras.

Busca hechos concretos que manifiesten con claridad como las instituciones que se dedican a gestionar la producción, las riquezas, el consumo... son generadoras de gravísimas injusticias: despreciando los más sagrados derechos de las personas, colocando en su lugar los beneficios económicos y la ambición individual. Injusticias que incluyen la explotación de niños en los países empobrecidos y el expolio sistemático de la naturaleza y su contaminación.

Trata de recordar algunos hechos, y explicar brevemente uno de ellos por escrito, en el que se ponga de manifiesto como se fomenta el afán por tener, el consumo, la comodidad... independientemente del bien o del mal que se desprende de ello para las personas o para la sociedad. Recuerda que se trata de hechos realizados por alguna institución o estructura social, económica, ideológica y que han de ser conocidos por ti, cercanos, no teóricos.

JUZGAR

Una de las peores cosas que sucede con el tener y el consumismo que nos atrapa es que no tenemos conciencia de su fuerza y de la influencia que tiene en nuestra vida y en las vidas de millones de seres humanos. No pensar es una de las colaboraciones más activas que podemos prestarle al sistema económico que adora el tener marginando el ser.

Por eso es importante que nosotros juzguemos todo esto a la luz de las Palabra de Dios y de la experiencia de la Fe.

J.1.

Descubrir y valorar la realidad es desde la fe un reto para colaborar, con esperanza, en su transformación a través de nuestra acción evangelizadora.

Es necesario que descubramos también como, incluso nosotros los enfermos y discapacitados, la mayoría con escasos recursos económicos, estamos también tentados a *"buscar nuestra propia salida"*, nuestro propio bienestar y disfrute... pasando con indiferencia de los problemas de los demás.

El libro de los hechos de los apóstoles nos relata un curioso episodio sucedido en el seno de las primeras comunidades cristianas: Ananías y Safira, su mujer, intentaron defraudar a los demás quedándose con el dinero conseguido con la venta de unos terrenos, el engaño les costó la muerte. Lee detenidamente el texto (Hechos 5, 1-11) y trata de valorar a la luz de su mensaje los hechos que recogiste en el V.1. ¿Puede tolerarse entre los cristianos la ambición de tener llegando incluso al engaño y la hipocresía? ¿Cómo influyen este tipo de actitudes personales en la vida de equipo, en el Movimiento, en la Iglesia y en la sociedad?

Sin duda no es fácil mantenerse firme, ser coherente, desprendido y generoso en un mundo donde el tener se nos presenta como el bien supremo, la clave para encontrar la felicidad. Precisamente por eso la Palabra de Dios insiste en que debemos estar atentos a no dejarnos contaminar por el ambiente. Lee y medita el siguiente texto: Santiago 1, 22-27.

J.2.

Tomamos como Texto para esta reflexión Mt. 25, 35-41.El Señor nos invita a descubrir el sentido de la convivencia humana, todos tenemos un lugar, es posible un mundo donde la justa distribución de los bienes materiales hará que saciándonos llegue incluso a sobrar. También el Texto de Mateo 25, 35-41 nos ayudará en este juzgar: ¿ Es compatible el proyecto de Jesús con la acumulación individual de las riquezas o por el contrario éste se opone radicalmente al desprecio de los pobres que genera la ambición de tener y el egoísmo? ¿Crees que tenemos suficientemente conciencia de que nos movemos en ambientes fuertemente marcados por la primacía del tener sobre el ser, por la ambición y la insolidaridad?.

Lee detenidamente los textos y a la luz de la Palabra de Dios reflexiona sobre las siguientes cuestiones: ¿Qué actitudes cristianas fundamentales son necesarias para vivir entre los "consumistas" sin traicionar radicalmente el Espíritu de Jesús? ¿Son nuestras reivindicaciones para los enfermos y discapacitados solidarias o persiguen solo una mayor capacidad adquisitiva para nuestro colectivo? ¿Es realmente eso lo que necesitan los colectivos más desfavorecidos en las sociedades desarrolladas? ¿Deseamos la justicia social sin exclusiones o solo para nosotros? ¿Hay en la Fraternidad signos que nos animan a vivir cada día el sueño de un mundo humanizado donde la exclusión y la injusticia vayan poco a poco desapareciendo?

J.3.

Vivimos en una sociedad fuertemente condicionada por el sistema económico internacional donde la búsqueda exclusiva del poseer y el beneficio económico sin límites se han convertido en la

máxima aspiración y constituyen un freno para el crecimiento del ser. Las personas y los pueblos se construyen y se valoran según su capacidad económica... este sistema de vida está minando las relaciones humanas, pone en peligro permanentemente la paz y destruye la propia naturaleza agotando sus recursos en aras del bienestar y el consumo. Al servicio, de todo ello están dedicadas numerosas instituciones no sólo económicas sino también ideológicas y sociales. ¿Es esto lo que deberían potenciar la instituciones? ¿Es posible su transformación?.

El evangelio nos presenta una experiencia interesante para valorar nuestras actitudes y encontrar luz para orientar nuestra actuación en el mundo: Lc 22, 25-27: los discípulos interpretan el Reino de Dios en clave política y ambicionan los primeros puestos. Jesús interviene: hace una crítica durísima de los jefes y poderosos de este mundo; invita a sus discípulos a servir y ofrece el testimonio de su propia vida. ¿Cómo potenciar entre nosotros la vivencia de los valores del Reino colaborando a que las estructuras sociales y las instituciones dejen de estar al servicio del tener, explotando a las personas y los pueblos y se vayan transformando en instrumentos al servicio del crecimiento personal, de la integración y de la justicia?.

ACTUAR

El descubrir hechos concretos sobre el tener (ver) y nuestra reflexión posterior para valorarlos (juzgar) nos hace apostar por una vida de calidad sin exclusión de nadie, sin discriminaciones. Nos incorpora en la lucha por la humanización de las personas y las instituciones y, en definitiva, nos invita a optar activamente por un modelo nuevo de civilización donde el tener esté al servicio del ser.

A.1.

La reflexión sobre el tener ha orientado nuestra mirada, y nuestro obrar hacia la influencia real que, en nuestra sociedad, tiene la tendencia actual a poseer y consumir. Se trata ahora, en este primer plano de la realidad, el individual, de encontrar un plan y compromisos concretos para tratar de lanzarnos a la acción, confiada y generosamente, dispuestos a atacar nuestra propia tendencia a tener y poseer, nuestra ambición y nuestro egoísmo.

En el marco de nuestro Proyecto personal hemos de incorporar un Plan de actuación señalando qué tipo de privaciones, dónde será necesario esforzarnos más, a qué vamos a renunciar, qué incomodidades estamos dispuestos a sobrellevar... para poder servir mejor a la causa del ser, especialmente participando activamente en la promoción de los seres humanos explotados y empobrecidos por el sistema económico en el que estamos integrados y que genera gravísimas injusticias y desigualdades que nos degradan a todos. Señala un compromiso personal y proporcionado a tus posibilidades y circunstancias.

A.2.

El mundo de la enfermedad y la discapacidad, la desigualdad entre los seres humanos y los pueblos, el dolor y el sufrimiento de tantos y tantos excluidos de una vida digna, necesitan, cada vez más, de militantes convencidos, cristianos comprometidos en la transformación de la sociedad. Un campo importante para nuestro compromiso son los amigos, la familia, el trabajo, el centro de

estudio o residencia, las asociaciones y colectivos... en los que cada uno vive codo a codo con otros hombres y mujeres que participan del mismo ambiente.

Por ello, dentro de nuestro plan de actuación a favor de una sociedad donde el ser sea más importante que el tener, es necesario establecer planes que nos ayuden a contagiar, convencer, ayudar, comprometer, mentalizar... -nunca imponer- a otros nuestra esperanza, nuestros deseos de un mundo mejor y más justo, más humano y menos consumista.

Teniendo en cuenta los hechos del V.2. y la valoración realizada en el juzgar: haz un plan concreto para influir en tu ambiente más cercano, un plan para ayudar a otros, con tu testimonio, a valorar el ser persona por encima de los bienes materiales; la justicia y el compartir por encima de beneficios fáciles y la búsqueda de privilegios particulares. Señala un compromiso concreto para dar el primer paso.

A.3.

Es verdad que la transformación de las estructuras no es fácil. Verdad, también, que en muchos casos conseguimos poco a la hora de transformar su estilo y su forma de actuar; pero es verdad también, que nuestro objetivo es actuar nosotros confiando ilusionados, que haya muchos más que se vayan uniendo a esta misma causa. Sin duda que sólo así podremos lograr que un día existan nuevas y transformadas instituciones, más humanas y humanizantes donde servir a las personas sea el objetivo primero, por encima de otros muchos criterios y valoraciones.

Ahora intenta realizar un plan de actuación para que, en el marco de nuestro proyecto de transformación social, trate de combatir el afán de tener que genera y alimenta el liberalismo económico y sus instituciones. Intenta que sea un plan no demasiado teórico, ni excesivamente ambicioso, quizá sea más fácil si tratas de realizarlo en alguna de las instituciones o entidades colectivas que tenemos más cerca, en el mundo de la discapacidad y la enfermedad, en la propia Fraternidad, en la Iglesia, en la familia. Señala ahora un compromiso concreto que te permita iniciar esta actuación.